



LOLA Y EL TEJADO



Su mamá que la vio subida allí le pidió que se bajase de allí inmediatamente, ya que se podía caer y romper un brazo. En lugar de eso, siguió moviéndose por el tejado hasta encontrar la avería. Sólo tuvo que mover una teja que se había movido por el viento. Fue una tarea fácil de solucionar aunque no dejaba de ser arriesgada.



Hay que destacar el carácter de Lola tan inconsciente a veces y tan adulta en otras. Su forma de ser impulsiva hace que muchas veces no mida las consecuencias.

Afortunadamente, esta vez no ha sucedido ningún accidente y Lola ha podido arreglar el tejado sin mayor dificultad.

Poco a poco ha bajado por la escalera hasta el jardín. Problema resuelto. Su madre no parece muy contenta, a pesar de que su aventura ha salido bien. ¿Habrá una reprimenda? ¿Quizás un castigo? ¿Tu qué crees?

